

Dossier

Posdictadura/posmodernismo

**La renegociación de identidades
colectivas en la España democrática:
entre memoria histórica,
cultura popular y cultura política**

Ulrich Winter*

▷ Presentación

En la España posdictatorial, las identidades culturales –y, por extensión, las identificaciones y los derechos culturales– están por ‘renegociarse’ a causa de por lo menos tres factores constitutivos, conflictivos y hasta contradictorios entre sí: la tradición cultural, quebrada –en muchos casos– por el franquismo, la represión totalitaria y la transculturización propia de las culturas postmodernas en vías de globalización. Las contribuciones de este dossier tematizan esta problemática desde una perspectiva multidisciplinaria a nivel nacional, regional y local, integrándose así en el contexto más amplio de los estudios culturales de España.¹ Con todo, no se trata tanto de analizar propuestas de identidad cultural teóricas y estéticas puestas en discurso en la literatura, el cine o el ensayo, sino de su renegociación *en y por* la misma práctica cultural, o sea *en tanto* práctica cultural, que abarca, sobre el trasfondo de la memoria histórica, la cultura popular y la cultura política, un triángulo de tensiones importante para la España democrática.

* * *

Desde hace unos 30 años, la teoría de la cultura ha venido desarrollando una serie de paradigmas relevantes para un concepto abierto y dialógico de identidades culturales posmodernas o posnacionales, cuya trascendencia en el caso español es innegable aunque todavía esté por precisarse. En primer lugar, el carácter constructivo, “imaginario” (Berger/Luckmann 1967; Anderson 1991) de las identidades culturales. En segundo lugar, la hibridación y la transculturización (Bhabha 1990; Bronfen/Marius/Steffen 1997) propias de la globalización y la “constelación postnacional” (Habermas 2001) respectivamente, que pueden llevar a comunidades y estilos culturales minoritarios a agudizarse y endurecerse, o bien a diluirse. Y tercero, la formación de comunidades políticas en cuanto proceso de reconocimiento político mutuo y de cesión de derechos culturales, analizado por la nueva escuela de Francfort, el comunitarismo americano y el multiculturalismo (Taylor 1992).

* Ulrich Winter es profesor de Literaturas Española y Francesa en la Universidad de Marburgo (Alemania). Área de investigación: literatura y cultura españolas después de 1976 (entre otras). Publicaciones recientes: con J. R. Resina (eds.): Casa encantada. Lugares de Memoria e identidades culturales en la posmodernidad ibérica (en prensa), y artículos en *Spanien heute. Politik –Wirtschaft –Kultur* (ed. por W. Bernecker y Klaus Dirscherl, 1998 y 2004,) y *Traces of contamination* (ed. por E. Merino y H. R. Song, en prensa.). Correo electrónico: winteru@staff.uni-marburg.de.

¹ Como publicaciones complementarias sobre esta temática hay que señalar, entre muchas otras: Gómez Montero (2001); Labanyi (2002); así como varios artículos aparecidos en el *Journal of Spanish Cultural Studies* (2000 ss.).

Como factores de identificaciones colectivas, el constructivismo, la hibridación/transculturalización y el reconocimiento funcionan de manera específica en la España democrática. A partir de 1976, las identidades culturales han estado profundamente marcadas por la imbricación de por lo menos tres procesos más o menos simultáneos: la recuperación de las raíces culturales perdidas o instrumentalizadas por el franquismo, la negociación de identidades debido a la regionalización, y la europeización y globalización. La posmodernidad, entendida como fin del unitarismo político y cultural, y la posdictadura crean toda una red de coordenadas culturales. Especialmente en el primer posfranquismo, pero también más tarde, juega un papel importante el hecho de que la dictadura haya supuesto una imbricación de identidades impuestas o forzadas y de identidades históricas.² Además, en España, como ya se puso de manifiesto durante la transición política, las ‘nuevas’ identidades se negocian con respecto a las ‘viejas’ sensibilidades (Resina 2000). Esta constelación determina no solamente el manejo de los “lugares de memoria” para la formación de identidades políticas en la época democrática, como puede verse en los artículos de Sören Brinkmann y Eloy Merino, o la manera de negociar puntos de referencia de identidad nacional, como muestra el artículo de Carsten Humlebæk. El imperialismo cultural y lingüístico franquista tiene también efectos tardíos, anacrónicos, para la cultura popular en tiempos democráticos. Además, los modelos y símbolos de identidad tradicional siguen siendo solicitados y hasta preservan cierta legitimidad frente a la disolución de estructuras sociales y a la globalización cultural, tal como sugieren las contribuciones de Alfons Gregori i Gomis y de Dieter Goetze, así como la de Kirsten Bachmann en el foro de debate.

Con respecto a la cultura popular y política, el conjunto de los casos analizados aquí revela, en el primer postfranquismo, una necesidad de negociar identidades culturales de manera agónica y rígida, seguida por un declive de las inquietudes identitarias en los años noventa, una vez debilitado el impacto de la represión dictatorial. En el campo político, a nivel del conflicto de los nacionalismos regional y estatal, sin embargo, la renegociación de identidades culturales es, en buena parte, negociación de derechos culturales que se lleva a cabo por vía política y jurídica. En este ámbito se nota a partir de la segunda mitad de los años noventa una tendencia regresiva. Una vez en marcha el proceso de descentralización, el factor más determinante es la política unitarista del Partido Popular frente a las nacionalidades no castellanas, que trae consigo una agudizada repolitización y renacionalización del conflicto en el cual se ponen en juego hasta ideologemas nacionalistas decimonónicos. El concepto de ‘identidad’ se vuelve ahora arma ideológica de un nacionalismo político, central o regional, mientras que la realidad social de las Comunidades Autónomas revela una pluralidad de identificaciones multiculturales incompatible con conceptos de identidad rígidos, como revela la entrevista con Salvador Cardús en el foro de debate.

Los artículos que componen este dossier han sido elegidos por su ejemplaridad con respecto a los temas en debate, algunos de ellos precisamente por tratar aspectos relegados a un segundo plano o que todavía no han gozado de la debida atención en los estu-

² El conflicto entre identidades forzadas e históricas, especialmente relevante para España, es una de las muchas coordenadas posibles que hay que tener en cuenta al analizar identidades colectivas; véase a este respecto Emcke (2000: 14 ss.).

dios culturales españoles: así, por ejemplo, las contribuciones sobre identidades culturales en una comunidad ‘menor’ como Aragón, la música rock catalana o las técnicas ideológicas de la ultraderecha. En su conjunto, las contribuciones aquí reunidas proporcionan una mirada internacional (desde Alemania, Estados Unidos, España e Italia) e interdisciplinaria (desde la historia, la sociología, la musicología y los estudios culturales) sobre la realidad de las identidades culturales en la España democrática. Resaltan las conexiones entre las diferentes disciplinas, precisamente porque parten de un interés común, o sea, la formación y la transformación del imaginario de la comunidad (a escala local, regional o nacional) en cuanto efecto de cambios políticos, sociales, culturales y mediáticos. Desde el punto de vista teórico, se trata también de indagar la operatividad de conceptos interdisciplinarios como por ejemplo la noción, retomada en algunos de los artículos, de ‘lugar de memoria’ (Nora 1984).³

Carsten Humlebæk reconstruye el debate político sobre la fecha de la fiesta nacional en España desde 1978 hasta finales de los años noventa. Este debate es un buen ejemplo de las dificultades de encontrar –si no de inventar– un denominador común, un lugar de identificación reconocible a escala nacional y adaptado a la complejidad de las sensibilidades sociales y políticas del día. Se trata de un proceso de negociación en el cual se barajan connotaciones históricas poco compatibles y hasta contradictorias, una ‘política de símbolos’ que hace resaltar tanto su propia artificialidad como la parcialidad de intereses de partido y la cambiante urgencia social de unas señas de identidad nacional ineludiblemente ambiguas.

Sören Brinkmann estudia el regionalismo aragonés entre el siglo XIX y la actualidad como un discurso identitario en muchos aspectos ejemplar para una Comunidad Autónoma ‘menor’, no histórica, marcada, en tiempos predemocráticos, por la mitificación, la represión y la folclorización. En la época democrática destaca el desfase entre voluntad autonomista y una representación política tradicionalmente débil del nacionalismo. La recuperación historiográfica de la conciencia regional y el debate sobre sus lugares y símbolos dan muestras de un regionalismo ambiguo y de ‘vía lenta’ en más de un sentido.

El trabajo de **Alfons Gregori i Gomis** pone en tela de juicio la imbricación estético-ideológica de estilos musicales populares fuertemente implicados en el debate sobre un nacionalismo cultural. En su ensayo sobre música popular catalana, Alfons Gregori i Gomis introduce un tema poco tratado en el ámbito académico, pero de gran trascendencia y ejemplaridad. Al contrario de la *Nova Canço* del tardofranquismo y del primer postfranquismo, formaciones como Els Pets y Sopa de Cabra constituyen catalizadores de energías sociales entre mediados de los ochenta y principios de los noventa, perfilándose contra el imperialismo cultural español, inglés y el catalanismo oficial, y buscando la ética-estética de un ‘rock catalán auténtico’. Complementariamente, en el *foro de debate*, **Kirsten Bachmann** investiga la trayectoria, entre la posguerra y la actualidad, de la música popular andaluza, del concepto de ‘flamenco puro’ al de ‘Nuevo Flamen-

³ Como un paso en esa dirección, se celebró la sección de conferencias “Lugares de Memoria e Identidades Colectivas en la España Democrática”, en el marco del XIV Congreso de la Asociación de Hispanistas Alemanes en marzo de 2003 en la Universidad de Regensburg/Ratisbona. Una parte de los trabajos aquí reunidos fueron presentados en esa ocasión. Véase a este respecto también Resina/Winter (en prensa).

co'. El flamenco aparece como entrecruce de las fuerzas más decisivas de identidades colectivas entre represión, folclore y transculturalización, y como reivindicación de identidad andaluza frente a lo nacional y la cultura posmoderna de globalización.

El artículo de **Dieter Goetze** se centra en la transformación de identidades colectivas a escala ya no regional sino local, en torno a las fiestas y los Santos. También en este ámbito, la ruptura democrática supuso un cambio de formas y funciones en la práctica cultural con respecto a la formación de identidades colectivas. En vez de reducirse a nostalgia y folclore, los ritos festivos se han transformado en catalizadores de estructuras y papeles sociales, integrando así los cambios socioeconómicos en la democracia.

Cierra el dossier el estudio de **Eloy Merino** sobre la trascendencia de José Antonio Primo de Rivera y su pensamiento como 'lugar de memoria' para la Falange contemporánea. Se presenta un caso extremo –pero instructivo y particular para la España posfranquista– de identificación ideológica moldeada sobre la memoria histórica: se trata del intento, por parte de la ultraderecha española, de revitalizar artificialmente y con soporte en los medios de información hipermoderna una figura anacrónica, y de estilizarla como piedra angular de identidad política. El proceso de identificación se revela como un mecanismo estéril, que no negocia su reconocimiento con otras comunidades culturales. La memoria fascista, aglutinadora del colectivo falangista contemporáneo, pone de relieve, en la época posttotalitaria, un totalitarismo de la memoria y de la identidad, riesgo de todos los intentos de construir identidad colectiva a partir de la memoria histórica.⁴

Bibliografía

- Anderson, Benedict (1991): *Imagined Communities. Reflections on the Origins and Spread of Nationalism*. 2d. edition. London: Verso.
- Bhabha, Homi K. (ed.) (1990): *Nation as Narration*. London: Routledge.
- Berger, Peter L./Luckmann, Thomas (1967): *The Social Construction of Reality. A Treatise in the Sociology of Knowledge*. London: Penguin Press.
- Bronfen, Elisabeth/Marius, Benjamin/Steffen, Therese (eds.) (1997): *Hybride Kulturen. Beiträge zur anglo-amerikanischen Multikulturalismusdebatte*. Tübingen: Stauffenburg.
- Emcke, Carolin (2000): *Kollektive Identitäten. Sozialphilosophische Grundlagen*. Francfort/New York: Campus.
- Gómez Montero, Javier (ed.) (2001): *Minorisierte Literaturen und Identitätskonzepte in Spanien und Portugal*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Habermas, Jürgen (2001): *The Postnational Constellation. Political Essays*. Cambridge/Mass.: Cambridge University Press.
- Hobsbawm, Eric/Ranger, Terence (eds.) (1983): *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labanyi, Jo (ed.) (2002): *Constructing Identity in Contemporary Spain. Theoretical Debates and Cultural Practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Resina, Joan Ramon/Winter, Ulrich (eds.): *Casa encantada. Lugares de Memoria e identidades culturales en la posmodernidad ibérica*. Francfort/Madrid: Vervuert (en prensa).
- Niethammer, Lutz (1999): *Kollektive Identitäten. Heimliche Quellen einer unheimlichen Konjunktur*. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt.

⁴ Para una crítica general del concepto de identidad colectiva véase Niethammer (1999).

Nora, Pierre (dir.) (1984): *Les lieux de mémoire*. Paris: Gallimard.

Resina, Joan Ramon (ed.) (2000): *Disremembering the Dictatorship. The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy*, Amsterdam /Atlanta: Rodopi.

Taylor, Charles (1992): *Multiculturalism. Examining the Politics of Recognition. An Essay*. Princeton: Princeton University Press.